

La dependencia en Dios





En el año que murió el rey Uzías vi yo al
Señor sentado sobre un trono alto y
sublime, y sus faldas llenaban el templo.
Isaías 6:1







Marcos 5.25–26 (RVR60) — 25 Pero una mujer que desde hacía doce años padecía de flujo de sangre, 26 y había sufrido mucho de muchos médicos, y gastado todo lo que tenía, y nada había aprovechado, antes le iba peor,



Jeremías 17.5 (RVR60) — 5 Así ha dicho Jehová: Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová.

Salmo 33.16–17 (RVR60) — 16 El rey no se salva por la multitud del ejército, Ni escapa el valiente por la mucha fuerza. 17 Vano para salvarse es el caballo; La grandeza de su fuerza a nadie podrá librar.



Salmo 118.8–9 (RVR60) — 8 Mejor es confiar en Jehová Que confiar en el hombre. 9 Mejor es confiar en Jehová Que confiar en príncipes.

Salmo 127.1–2 (RVR60) — 1 Si Jehová no edificare la casa, En vano trabajan los que la edifican; Si Jehová no guardare la ciudad, En vano vela la guardia. 2 Por demás es que os levantéis de madrugada, y vayáis tarde a reposar, Y que comáis pan de dolores; Pues que a su amado dará Dios el sueño.



Isaías 30.12 (RVR60) — 12 Por tanto, el Santo de Israel dice así: Porque desechasteis esta palabra, y confiasteis en violencia y en iniquidad, y en ello os habéis apoyado;

Isaías 59.4 (RVR60) — 4 No hay quien clame por la justicia, ni quien juzgue por la verdad; confían en vanidad, y hablan vanidades; conciben maldades, y dan a luz iniquidad.



Proverbios 25.19 (RVR60) — 19 Como diente roto y pie descoyuntado Es la confianza en el prevaricador en tiempo de angustia.

Proverbios 25.19 (NVI) — 19 Confiar en gente desleal en momentos de angustia es como tener un diente careado o una pierna quebrada.



Proverbios 3.5–6 (RVR60) — 5 Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. 6 Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas.



Hebreos 13.6 (RVR60) — 6 de manera que podemos decir con fiadamente: El Señor es mi ayudador; no temeré Lo que me pueda hacer el hombre.

Salmo 118.6–7 (RVR60) — 6 Jehová está conmigo; no temeré Lo que me pueda hacer el hombre. 7 Jehová está conmigo entre los que me ayudan; Por tanto, yo veré mi deseo en los que me aborrecen.



Salmo 33.18–20 (RVR60) — 18 He aquí el ojo de Jehová sobre los que le temen, Sobre los que esperan en su misericordia, 19 Para librar sus almas de la muerte, Y para darles vida en tiempo de hambre. 20 Nuestra alma espera a Jehová; Nuestra ayuda y nuestro escudo es él.

Salmo 94.17–18 (RVR60) — 17 Si no me ayudara Jehová, Pronto moraría mi alma en el silencio. 18 Cuando yo decía: Mi pie resbala, Tu misericordia, oh Jehová, me sustentaba.



Salmo 121.2–4 (RVR60) — 2 Mi socorro viene de Jehová, Que hizo los cielos y la tierra. 3 No dará tu pie al resbaladero, Ni se dormirá el que te guarda. 4 He aquí, no se adormecerá ni dormirá El que guarda a Israel.

Salmo 145.18–19 (RVR60) — 18 Cercano está Jehová a todos los que le invocan, A todos los que le invocan de veras. 19 Cumplirá el deseo de los que le temen; Oirá asimismo el clamor de ellos, y los salvará.



Salmo 22.9–10 (RVR60) — 9 Pero tú eres el que me sacó del vientre; El que me hizo estar confiado desde que estaba a los pechos de mi madre. 10 Sobre ti fui echado desde antes de nacer; Desde el vientre de mi madre, tú eres mi Dios.



2 Corintios 1.8–10 (RVR60) — 8 Porque hermanos, no queremos que ignoréis acerca de nuestra tribulación que nos sobrevino en Asia; pues fuimos abrumados sobremanera más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que aun perdimos la esperanza de conservar la vida. 9 Pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos; 10 el cual nos libró, y nos libra, y en quien esperamos que aún nos libraré, de tan gran muerte;



2 Corintios 3.4–5 (RVR60) — 4 Y tal confianza tenemos mediante Cristo para con Dios; 5 no que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios,



Salmo 5.2 (RVR60) — 2 Está atento a la voz de mi clamor, Rey mío y Dios mío, Porque a ti oraré.

Salmo 22.24 (RVR60) — 24 Porque no menospreció ni abominó la aflicción del afligido, Ni de él escondió su rostro; Sino que cuando clamó a él, le oyó.

Salmo 88.13 (RVR60) — 13 Mas yo a ti he clamado, oh Jehová, Y de mañana mi oración se presentará delante de ti.



Salmo 102.1 (RVR60) — 1 Jehová, escucha mi oración, Y llegue a ti mi clamor.

Salmo 119.147 (RVR60) — 147 Me anticipé al alba, y clamé; Esperé en tu palabra.

Salmo 130.1–2 (RVR60) — 1 De lo profundo, oh Jehová, a ti clamo. 2 Señor, oye mi voz; Estén atentos tus oídos A la voz de mi súplica.



RVR1960 Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?

TLA »Si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, con mayor razón Dios, su Padre que está en el cielo, dará buenas cosas a quienes se las pidan.

MATEO 7:11

